2. Discipulado a través de la metáfora (1Q 2014—Discipulado)

Textos bíblicos: 2 Samuel 12:1–7, Isaías 28:24–28, Mateo 7:24–27, 13:1–30, 13:34, 35, Lucas 20:9–19.

Citas

- Jesús no nos ha llamado a hacer lo que él hizo, sino a ser como él, impregnados de amor. Entonces, hacer lo que él hizo y dijo se convertirá en la expresión natural de lo que somos en él. *Dallas Willard*
- Jesús enseñó por medio de parábolas por una razón. *Stuart Connelly*
- El [Jesús] habló en parábolas, y aunque les hemos dado un enfoque reverente todos estos años y hemos oído la manera en que las exponen como medios serios y reverentes para expresar la santa verdad, sospecho que muchas de esas parábolas - si no todas – originalmente no eran serias en absoluto, sino bufonescas, cómicas, a menudo más que un poco chocantes. *Frederick Buechner*
- Con Jesús, sin embargo, la estrategia de un discurso en parábolas se utiliza no para explicar las cosas a satisfacción de las personas, sino para llamar la atención sobre lo insatisfactorias que habían sido todas las explicaciones e interpretaciones anteriores. *Robert Farrar Capon*
- Un pastel de cereza es… efímero. Desde el momento en que sale del horno, inicia un fuerte descenso: de estar demasiado caliente a un estado comestible, luego frío, luego rancio y mohoso, y finalmente llega a un estado de descomposición donde solo la historia podría decir que una vez fue considerado alimento. El pastel es una parábola de la vida humana. *Nick Harkaway*
- Cada suceso, grande y pequeño, es una parábola por medio de la cual Dios nos habla, y el arte de la vida consiste en entender el mensaje. *Malcolm Muggeridge*

Para debatir

¿Por qué usar metáforas o parábolas? ¿Por qué no hablar con claridad? ¿Por qué a los discípulos se les dificultaba comprender las parábolas? ¿Cuáles son las parábolas que necesitamos entender hoy en día? Como discípulos de Jesús, ¿qué preguntas deberíamos estar haciendo? ¿Cómo se explica Dios a sí mismo a medida que se desarrolla el gran conflicto?

Resumen bíblico

En el estudio de esta semana daremos un vistazo al uso de las historias y las imágenes como una forma de transmitir la verdad. Se nos han dado ejemplos del Antiguo y del Testamento y del Nuevo. 2 Samuel 12:1-7 relata la historia de lo que Natán dijo a David y la auto condenación de David. En Isaías 28:24-28 se nos presentan ejemplos de las prácticas agrícolas. En Mateo 7: 24-27 se registra una parábola que hace referencia a la construcción de unas viviendas. También dio la ilustración del sembrador y las semillas en Mateo 13:1-30, después de lo cual los discípulos pidieron una explicación. Mateo nos describe la práctica de Jesús: "Y Jesús le enseñaba todas estas cosas a las multitudes por medio de relatos ilustrados—de hecho, él no les hablaba sin usar relatos." (13:34 FBV). En Lucas 20:9-19 Jesús narra un relato muy contundente para ilustrar el tipo de recibimiento que le estaban dando los líderes religiosos.

Comentario

Jesús enseñaba a través de metáforas y parábolas amplias. Pero incluso sus discípulos más cercanos no entendían, y le pedían explicaciones. Aun así nosotros "captamos" mejor el sentido de las verdades profundas en las historias y ejemplos e ilustraciones, que en los ensayos y tesis. Dios conoce nuestras mentes, y trata de ayudarnos a obtener comprensión a través de ilustraciones útiles.

Jesús habló de las verdades eternas en lenguaje sencillo. Usó imágenes y parábolas e ideas sencillas para expresar los elementos vitales de la salvación. No eran sermones duros y prolijos, y el pueblo le oía de buena gana porque lo que decía era relevante y sus palabras eran sencillas. Sus oyentes no tenían ninguna necesidad de usar diccionarios para entenderle.

Si nosotros, como discípulos de Jesús, queremos que comprendan el mensaje, entonces tenemos que usar un lenguaje claro y fácilmente comprensible. Jesús "buscaba a las personas donde estas estaban." No les pedía que aprendieran un nuevo idioma o que estudiaran un nuevo vocabulario. El mejor maestro nunca necesitó un intérprete. Él utilizó las historias e ilustraciones para darse a entender, y lo hacía de una manera que alentara el pensamiento y la comprensión.

Esa debe ser nuestra meta, ser tan transparentes y sencillos como lo fue Jesús, sin pensar que las palabras difíciles y los términos extravagantes nos harán parecer sabios y educados. Jesús debe ser nuestro ejemplo en esto también. Las verdades espirituales que queremos compartir pueden parecer difíciles de explicar en términos cotidianos, pero nuestra vocación es seguir el ejemplo de Jesús al interpretar en lenguaje sencillo las cosas más complejas. Nuestro papel en decir la verdad sobre Dios no es ser académicos, utilizando un lenguaje técnico altisonante, ni ser oradores que hagan maravillar a las multitudes con un amplio vocabulario, ni elitistas egocéntricos que confundan a otros con una jerga interna.

Nuestra función es contar la historia del Dios que nos creó, ese mismo Dios que vino a salvarnos y que viene otra vez para llevarnos a estar donde él está; nuestra función es invitar a muchos para que respondan a ese llamado y que entonces vendrán para amar y confiar en nuestro Dios también.

Comentarios de Elena de White

Las cosas naturales eran el vehículo de las espirituales; las cosas de la naturaleza y la experiencia de la vida de sus oyentes eran relacionadas con las verdades de la Palabra escrita. Guiando así del reino natural al espiritual, las parábolas de Cristo son eslabones en la cadena de la verdad que une al hombre con Dios, la tierra con el cielo. {Palabras de Vida del Gran Maestro, p. 8}

Jesús enseñó por ilustraciones y parábolas sacadas de la naturaleza y de los acontecimientos familiares de la vida diaria... De esta manera asociaba las cosas naturales con las espirituales, vinculando las cosas de la naturaleza y la vida de sus oyentes con las verdades sublimes de la Palabra escrita. Y más tarde, cuandoquiera sus ojos cayesen sobre los objetos que él había asociado con la verdad eterna, oirían repetidas sus lecciones. {Consejos para los Maestros, p. 132}

Jesús habló en parábolas ante los fariseos y saduceos, ocultando la claridad de la verdad bajo símbolos y figuras porque ellos usarían incorrectamente las verdades que él les presentaba; pero a sus discípulos les hablaba claramente. Debiéramos aprender del método de enseñanza de Cristo y tener cuidado de no herir a la gente presentando verdades que, al no estar explicadas plenamente, ellos de ninguna manera están preparados para recibirlas. {Testimonios para la Iglesia, Tomo 3, p 468}

La manera en que Cristo enseñaba era bella y atrayente, y se caracterizaba siempre por la sencillez. El revelaba los misterios del reino de los cielos por el empleo de figuras y símbolos con los cuales sus oyentes estaban familiarizados; y el común del pueblo le oía gustosamente, porque podía comprender sus palabras. No usaba palabras altisonantes, para cuya comprensión habría sido necesario consultar un diccionario. {CT 240}

Traducción: Shelly Barrios De Ávila.